

## **Ponencia: Historia, Teoría y Geopolítica**

**Autor: Elio Ernesto López Novoa**

### **Introducción al problema de la Geopolítica**

“Geopolítica” es un término de gran popularidad que, en dependencia de los contextos en que se utilice y de quienes lo hagan, puede estar sujeto a múltiples interpretaciones. En sentido general, se pueden identificar dos acepciones más extendidas y popularizadas del mismo. La primera, suele referirse al conjunto de fenómenos y tensiones políticas que constituyen el campo de las relaciones internacionales y la política global. En este sentido, en el marco de la “geopolítica”, o catalogado de “geopolítico”, podemos encontrar conflictos armados, intereses, tensiones diplomáticas, así como las más peculiares metáforas para referirse al estado de relaciones de poder a nivel internacional, como tablero o mapa geopolítico. La segunda, en cambio, hace alusión a un método de análisis, una herramienta, e incluso, una ciencia que tiene como objeto de estudio los conflictos entre Estados, ya sea por territorios, recursos, etc.; pero, también, puede llegar a referirse, específicamente, al estudio de cómo la geografía matiza y determina las relaciones políticas, fundamentalmente entre los Estados, y demás actores de la política internacional, como guerrillas, organizaciones militares privadas, grupos rebeldes, agrupaciones terroristas, entre otros<sup>1</sup>.

En su segunda acepción, la geopolítica se presenta, usualmente, como un saber estratégico y predictivo. Existe una multitud de periodistas, analistas, y expertos, vinculados a *think tanks*, consultorías y otras instituciones privadas o gubernamentales, que bajo el rótulo de geopolítica enmarcan una serie de postulados teóricos y prácticos, así como reflexiones, consejos y predicciones, que tienen como objetivo asesorar y brindar información sobre las más diversas problemáticas políticas a nivel internacional.

Es habitual, en algunas ocasiones más que en otras, que dichos análisis destaquen por su evidente carácter sensacionalista, parcialización con los grandes poderes, y cuestionable cientificidad. Por demás, es frecuente también, que muchos artículos, informes, comentarios y textos en general, definidos como geopolíticos, o sobre geopolítica, no establezcan nexos o justifiquen sus planteamientos en relación a ninguna tradición científica o herramientas metodológicas

---

<sup>1</sup> Es importante señalar que esta distinción es, en su esencia, formal. Estas acepciones o formas de practicar o entender la geopolítica nunca se dan separadas en estado puro, si no que se encuentran en constante interacción.

específicas. Por ello, en manos del mercado de las consultoría y prensa políticas, la geopolítica se termina configurando como un razonamiento que articula con superficialidad postulados de tipo político, geográfico y económico, para elaborar análisis que en muchas ocasiones no queda claro, no sólo su fundamento científico, sino su especificidad y distinción como disciplina. En este sentido, desde consultores, hasta periodistas y “expertos”, enarbolan la bandera de la geopolítica para legitimar, muchas veces, lo que podría aceptarse como un análisis político tradicional, o incluso mera opinión, sobre el complejo mundo de las relaciones políticas a nivel mundial.

Existen otras figuras, generalmente vinculadas a ámbitos académicos, civiles y militares, que se encuentran apegadas a un entendimiento de la geopolítica, con pretensiones de mayor científicidad y con fundamentos y metodologías más claras. Esta se vincula, fundamentalmente, a la idea, explicada con anterioridad, de la geopolítica como una disciplina que estudia la influencia o la relación de la geografía con el actuar político de los Estados y los conflictos que pueden derivarse de ello. A su vez, con una perspectiva de la geopolítica como saber estratégico, predictivo, preventivo y, siempre, ajustando su objeto de estudio al marco de la política y relaciones internacionales.

Los debates en torno a la inexactitud de las categorías utilizadas o la falta de científicidad de las metodologías empleadas son frecuentes en las ciencias sociales. A partir de lo que se ha explicado, podemos afirmar que el caso de la geopolítica es un ejemplo claro de este fenómeno. Sin embargo, cuando trascendemos el marco más evidente de la problemática, y nos adentramos en debates conceptuales y teóricos de menor divulgación, la situación se vuelve aún más compleja pues nos encontramos con una diversidad de tendencias críticas y enfrentadas radicalmente a las distintas acepciones de geopolítica presentadas hasta ahora. Estas Geopolítica(s) crítica(s), o críticas de la geopolítica, que se identifican en contraposición a las tendencias tradicionales de la Geopolítica como disciplina de la estrategia política y geográfica, carecen de metodologías comunes, objetos de estudios consensuados y claridad en el alcance o las limitaciones de su campo.

Todas las problemáticas en torno a la geopolítica reflejan un latente interés en el campo de las ciencias sociales por investigar y problematizar la dimensión espacial, geográfica o territorial de lo político, y viceversa. Si bien esta pluralidad de aproximaciones puede generar disenso y falta de coherencia a la hora de establecer bases teóricas comunes para la fundamentación de la disciplina, esto constituye también una oportunidad para la construcción de saberes inter y transdisciplinarios

que puedan entender la complejidad de las relaciones entre el espacio y el poder. Bajo esta lógica, la presente ponencia se propone, analizar la evolución histórica de la geopolítica como disciplina hasta la actualidad; y explicar, de forma general, cómo una concepción ampliada, crítica y plural de la geopolítica, puede implicar grandes ventajas y oportunidades a la hora de pensar geopolíticamente América Latina y desde América Latina<sup>2</sup>.

### **Aproximación a la evolución histórica de la Geopolítica**

La historia de la geopolítica no puede entenderse como la expansión lineal de un campo de estudio, sino como un conjunto de debates, dentro y fuera de la Geografía<sup>3</sup>, y en contacto con otras áreas del conocimiento como las Ciencias Políticas, la Economía, la Historia e, incluso, la Filosofía. Esto ha implicado, a su vez, que no exista consenso sobre lo que podría concebirse como una tradición geopolítica<sup>4</sup>. Entendiendo esta última como una serie de reflexiones, teorías y autores “canónicos”, articulados entre sí a lo largo del tiempo, que doten la disciplina de una cierta unicidad y trazabilidad histórica coherente. En este sentido, se puede afirmar que, si bien es difícil llegar a un consenso sobre lo que es la geopolítica como disciplina, más aún lo es definir lo que ha sido a lo largo del tiempo.

Diferentes posturas epistemológicas frente la geopolítica implican, a su vez, distintas formas de entender su evolución histórica. Esta ponencia asume una periodificación, bastante generalizada, sobre todo en el marco de las comprensiones críticas de la Geopolítica tradicional, que circunscribe la historia de la Geopolítica en tres momentos fundamentales: la Geopolítica en el período de contradicciones inter-imperiales/imperialistas, entre finales del siglo XIX y el fin de la Segunda Guerra Mundial; la Geopolítica en el contexto de la Guerra Fría; y, por último, la Geopolítica a partir del surgimiento de las Geopolíticas críticas, a partir de finales de los 80 hasta la actualidad.

#### La Geopolítica en el período de contradicciones inter-imperiales

---

<sup>2</sup> Esta ponencia está diseñada como introducción general al panel en el que se incorpora. Por tanto, el segundo objetivo será presentado de forma general, pues los trabajos de los demás ponentes se adentran realmente con mayor profundidad en esta cuestión o se constituyen como ejemplos concretos de las oportunidades que representa la(s) Geopolítica(s) crítica(s) para las ciencias sociales latinoamericanas.

<sup>3</sup> John A. Agnew y David N. Livingstone, *SAGE Handbook of Geographical Knowledge* (SAGE Publications, Incorporated, 2011), 525

<sup>4</sup> Gearóid Ó Tuathail, *Critical Geopolitics* (Taylor & Francis Group, 2006), 49

A finales del siglo XIX, el sistema mundo capitalista comenzaría a sufrir cambios sustanciales, en lo fundamental, concernientes a las relaciones de poder entre las principales potencias capitalistas de la época. La posición hegemónica de Gran Bretaña comenzaba a declinar, a la vez que se alzaban otros poderes con aspiraciones y posibilidades de reestructurar y transformar las dinámicas de la economía política internacional, así como de imponer un nuevo reparto territorial del mundo. Esta situación desembocó en dos conflictos en la primera mitad del siglo XX que, por la magnitud de su impacto, se han dado a conocer como la primera y segunda guerras mundiales. Es en este contexto, en el que se sitúa lo que puede entenderse como la génesis de la geopolítica como disciplina, herramienta teórica o modo de interpretar el espacio político mundial.

En este período, la geopolítica se va construyendo a partir de la interacción y acumulación de reflexiones diversas, fundamentalmente, por autores estadounidenses y europeos provenientes de los ámbitos de la geografía, las ciencias políticas, la diplomacia y el ejército. Desde distintas latitudes y, en ocasiones, sin contacto entre ellos ni conocimiento mutuo de sus trabajos, estos van a desarrollar reflexiones, con mayor o menor sistematicidad, orientadas a entender la relación entre la geografía y la proyección política del Estado en la arena internacional. Las temáticas abordadas por estos autores se relacionan, sobre todo, con los conflictos entre naciones, la geografía, la estrategia militar, la política exterior y expansión de los Estados, entre otras cuestiones similares. A su vez, estos geógrafos, militares, diplomáticos o estudiosos de la política, se caracterizaron por su pertenencia a sectores privilegiados y, por demás, vinculados a las altas esferas del Estado, para el cuál, desplegaron la totalidad de su actividad teórica.

Más allá de los rasgos comunes entre el conjunto de reflexiones y postulados teóricos que van conformando la geopolítica en este período, podemos diferenciar dos aproximaciones o maneras de construir el saber geopolítico, íntimamente imbricadas entre sí, pero sin lugar a dudas distinguibles. La primera, tiene lugar como una mirada fundamentalmente estratégica, centrada en cómo determinados espacios geográficos constituyen en sí mismos fuentes de poder y, por lo tanto, que deben ser controlados y dominados por el Estado en aras de alcanzar, a su vez, una mayor ventaja sobre sus oponentes (otros Estados). La segunda, en cambio, se caracteriza por una mirada biologicista, organicista, influenciada por el darwinismo social, así como por ideas racistas e, incluso, supremacistas, que intenta explicar la inherente necesidad del Estado de expandir su territorio.

Los exponentes más emblemáticos de la primera aproximación fueron Alfred Thayer Mahan y Halford Mackinder. Mahan, alto oficial de la armada estadounidense, pasaría a la historia de la geopolítica por sus postulados respecto al poder naval como estrategia fundamental de la proyección internacional de los Estados Unidos a principios del siglo XX. Bajo la idea de poder naval, o Sea Power en inglés, Mahan promulgaría el desarrollo de una marina mercante, una armada marítima y el despliegue de bases navales por todo el globo terrestre<sup>5</sup>. Por otro lado, Mackinder, geógrafo y político británico, encontraría en el control del Heartland (Este de Europa/Eurasia), la vía para controlar la política internacional, es decir, alcanzar el dominio mundial. Más adelante, Halford Mackinder será reconocido cómo la figura más importante de la Geopolítica, al punto de ser estudiado y reinterpretado a la luz de las problemáticas políticas actuales en el marco de una Geopolítica de corte más tradicional, que permanece vigente hasta el día de hoy.

En cuanto a la segunda aproximación, destacan tres autores fundamentales: Friedrich Ratzel (1844-1904), Rudolf Kjellén (1864-1922) y Karl Haushofer (1869-1946). El primero, geógrafo alemán, con un enfoque biologicista y menos táctico que Mahan, a partir de los postulados del darwinismo social y un marcado determinismo geográfico, va a entender el Estado como un organismo vivo que necesita expandirse a costa de otros organismos inferiores, es decir, Estados más débiles, con poblaciones racialmente inferiores, para asegurar su espacio vital (Lebensraum). Ratzel sería un gran defensor del proyecto colonial alemán que se debería basar en asentamientos agrícolas en tierras foráneas y, con esto, revigorizar el pueblo germano<sup>6</sup>. Kjellén, geógrafo y cientista político sueco, admirador del imperialismo alemán de principios de siglo XX, retomaría los postulados de Ratzel y los dotaría de un mayor enfoque táctico. Este autor pasaría a la historia por ser el primero en hablar de geopolítica, la que entendería como el estudio del Estado como un organismo geográfico o fenómeno espacial<sup>7</sup>. Por último, Haushofer, militar retirado del ejército alemán y estrechamente vinculado a las altas esferas del nazismo desde sus inicios, retomaría ideas, no sólo de Ratzel y Kjellén, sino también de Mackinder, para fundar la escuela de Geopolítica alemana, conocida como Geopolitik, que dotaría de fundamentos teóricos las aspiraciones expansionistas de la Alemania nazi.

---

<sup>5</sup>Agnew y Livingstone, *SAGE Handbook of Geographical Knowledge*, 611

<sup>6</sup>Agnew y Livingstone, *SAGE Handbook of Geographical Knowledge*, 611

<sup>7</sup>Bert Chapman, *Geopolitics: A guide to the issues* (Santa Barbara, Calif: Praeger, 2011), 17

Desde sus inicios, la Geopolitik se convirtió en objeto de críticas por parte de diversos geógrafos, políticos y académicos en sentido general, por sus vínculos con el nazismo y falta de cientificidad. Por ejemplo, Isahia Bowman, en su artículo *Geography vs Geopolitics*, dirigiría una de las críticas más profundas a la Geopolítica alemana como ideología, en contraposición a la Geografía como un saber verdaderamente científico<sup>8</sup>. Si bien las críticas eran certeras y necesarias, la Geopolitik no había brotado de la nada, sino que tenía profundos vínculos con autores supuestamente respetables, como Mackinder, en el ámbito de la Geografía y Ciencias Políticas estadounidense y europea. En este sentido, algunos de los críticos de la Geopolitik, como Spykman o Weigert, desarrollaron a su vez reflexiones de tipo geopolítico, en contacto con los postulados mackinderianos y las tácticas de Mahan<sup>9</sup>, pero siempre distanciados de la Geopolítica alemana. Finalizada la Segunda Guerra Mundial, la Geopolítica quedaría desterrada de las ciencias sociales europeas y estadounidenses por sus vínculos con el nazismo.

#### La Geopolítica en el contexto de la Guerra Fría

El período que ocupa los años de 1945 a 1990, denominado Guerra Fría, se caracterizó por el ascenso y fortalecimiento de Estados Unidos y la URSS como potencias mundiales. La rivalidad entre estos dos grandes poderes matizó el panorama político mundial al punto en que el mundo quedaría dividido en dos grandes bandos. Por un lado, Estados Unidos y sus principales aliados en la Europa Occidental, representantes de los ideales del libre mercado y los valores “democráticos”; por el otro, la URSS y el conjunto de estados socialistas, mayoritariamente ubicados en Europa del Este, enfrentados al capitalismo y defensores de un nuevo modelo de sociedad alternativa a este: el socialismo o comunismo<sup>10</sup>.

En este contexto, al menos hasta mediados de los años 70, la Geopolítica desaparece completamente de las ciencias sociales europeas y norteamericanas. Salvo algunas excepciones, el término geopolítica no es empleado ni en artículos, ni en libros, ni tampoco en la prensa. Esto, sin embargo, no implicó que los razonamientos de tipo geopolítico desaparecieran, más bien fueron

---

<sup>8</sup>Agnew y Livingstone, *SAGE Handbook of Geographical Knowledge*, 613

<sup>9</sup>Leslie W. Hepple, "The Revival of Geopolitics", *Political Geography Quarterly* 5, n.º 4 (octubre de 1986): 22, [https://doi.org/10.1016/0260-9827\(86\)90055-8](https://doi.org/10.1016/0260-9827(86)90055-8).

<sup>10</sup> Esta explicación bipolar, si bien refleja una realidad de la época, fue también un discurso y una manera de representar la política internacional, potenciado por las élites políticas de ambos campos, en aras de estructurar el sistema de relaciones internacionales a su favor

subsumidos dentro de estudios y aproximaciones en el marco de la Geografía y Ciencias Políticas, así como de los llamados estudios estratégicos<sup>11</sup>.

En la década de los 70 el término volvería con una fuerza impresionante. Henry Kissinger contribuiría de forma esencial a la popularización de la geopolítica, pero, esta vez, con una acepción muy particular, y un tanto confusa, en estrecho contacto con el contexto general de la Guerra Fría. La geopolítica, para Kissinger, sería sinónimo del balance de poder entre potencias y otros asuntos globales en relación con la política internacional<sup>12</sup>. En esta misma línea, otro famoso asesor, Zbigniew Brzezinski, haría uso del término, y de otros como geoestrategia o geoestratégico, para referirse a los conflictos entre los grandes poderes, Estados Unidos y la URSS. Así como Mahan, Mackinder, o Haushofer, estos autores estarían conectados con las élites políticas de su nación, en este caso, Estados Unidos. Sin embargo, en estas figuras, la geopolítica no es propiamente una disciplina, es más bien un término ambiguo, que puede referirse a un fenómeno, a un modo de pensar, que, si bien conecta con la tradición geopolítica, no la recupera íntegramente para elaborar un marco teórico sólido que permitiese hablar propiamente de la Geopolítica como disciplina. Por otro lado, existen autores, en este contexto, que sí se proponen esta tarea. El ejemplo más evidente es el de Colin S. Gray, académico británico-estadounidense, estudioso de historia militar, ciencias políticas, estudios estratégicos, así como profesor en importantes universidades y centros de investigación estratégica. Gray, que, si bien tenía puntos en común con los análisis de Kissinger y Brzezinski, presenta análisis con pretensiones de mayor organización teórica, retomando los postulados de la Geopolítica de la primera mitad del siglo XX y defendiendo la importancia de la relación entre geografía, estrategia y política.

Junto con la popularización de la Geopolítica, fundamentalmente en manos de las élites conservadoras políticas, académicas y mediáticas estadounidenses y europeas, comienzan a erigirse tendencias críticas de estas perspectivas. Esto, influenciado por renovaciones, también críticas, fundamentalmente en el ámbito de la Geografía, pero también de la Historia, la Filosofía, influenciadas por corrientes de pensamiento progresistas, como el marxismo y los estudios decoloniales, y movimientos político-sociales contrarios a la guerra de Vietnam, al escalamiento de la producción de armamento nuclear, movimientos tercermundistas, entre otros.

---

<sup>11</sup> Hepple, "The Revival of Geopolitics", 23

<sup>12</sup> Ó Tuathail, *Critical Geopolitics*, 45.

## Las Geopolíticas críticas y críticas de la Geopolítica

La idea de Geopolíticas críticas, más que definir específicamente un conjunto de teorías geopolíticas, lo que se propone es distinguir una serie de reflexiones críticas, enmarcadas fundamentalmente dentro de la disciplina geográfica, y que se han propuesto renovar críticamente los postulados y formas tradicionales de entender la Geografía y la Geopolítica como disciplinas, la relación entre geografía y política, así como el vínculo entre espacio y poder. En este abanico de tendencias dispersas, podemos enmarcar, en sentido general, algunos autores que han sido claves en este fenómeno. Por ejemplo, el geógrafo francés Yves Lacoste, y su crítica de la Geografía como saber estratégico orientado a la dominación; los marxistas adscritos a la geografía política radical, Peter J. Taylor y David Harvey y sus reflexiones claves para entender las relaciones entre geografía, política y economía, a partir del materialismo histórico, la economía política marxista y la teoría de sistemas mundos de Immanuel Wallerstein; el geógrafo suizo Claude Raffestin, y sus estudios sobre las relaciones entre espacio, poder, territorialidad, geopolítica y representación; entre otros más que, desde finales de los 70, se propusieron, no sólo pensar críticamente la Geografía y el poder, sino los discursos y prácticas políticas vigentes en el orden internacional.

Dentro de estas tendencias destaca, fundamentalmente, la Critical Geopolitics. Esta corriente resultó ser un parteaguas en el marco de las disputas en torno al problema de la geopolítica. Inspirada en los aportes de Michel Foucault y Jacques Derrida, los autores de la Critical Geopolitics se proponen desarrollar una crítica radical de la Geopolítica entendiéndola como un discurso, en tanto forma de poder/saber, a través del cual, los intelectuales y burocracias del Estado producen representaciones geográficas de la política internacional, en aras de legitimar sus prácticas políticas. A su vez, esta corriente divide la Geopolítica en tres variantes: la formal, que constituye las teorías geopolíticas propiamente académicas; la práctica, que se refiere a la que realizan los actores del Estado; y, por último, la popular, que se trata de aquella que se producen en el ámbito de la cultura popular y los medios de comunicación. Esto es, en sentido general, los aspectos centrales que plantea la Critical Geopolitics desde sus inicios. Sin embargo, han pasado treinta años desde que Geraóid Ó Thuatahil, John Agnew, Simon Dalby, entre otros, comenzaron

esta empresa. Al día de hoy, la ruptura de la Critical Geopolitics, junto con las demás vertientes y reflexiones críticas que hemos analizado anteriormente, han generado un espacio para la reflexión sobre la geografía y la política, así como el espacio y el poder, mucho más amplio del que podría haber brindado nunca una perspectiva clásica y tradicional de la Geopolítica. Bajo esta lógica, la Geopolítica, como disciplina, en su acepción crítica, se ha convertido en un campo de problematización de saberes que se proponen investigar, tanto las prácticas materiales espaciales, como las representaciones del espacio<sup>13</sup>, en tanto prácticas y representaciones geopolíticas que conforman la organización política del espacio<sup>14</sup> desde las primeras comunidades políticas organizadas<sup>15</sup>.

### **Oportunidades y limitaciones en una disciplina plural**

La idea de la(s) Geopolítica(s) crítica(s) como un campo de problematización, sin lugar a dudas, implica aún mayor dificultad para entender la evolución de la Geopolítica y sus diversos significados. La falta de claridad en las metodologías e, incluso, en la definición del objeto de estudio, no favorece la unicidad de estas tendencias, lo que limita la comunicación e intercambio entre estas desde, al menos, una episteme similar. Esto se agrava aún más cuando, en algunos casos, podemos identificar como Geopolítica(s) crítica(s) a distintos análisis que no se reconocen a sí mismo de esta manera, sino que quizás se enmarcan en otras disciplinas como la Historia, la Geografía Política, las Ciencias Políticas, u otras metodologías o corrientes como el Análisis Crítico del Discurso, las Teorías críticas de las Relaciones Internacionales, entre otros. Sin embargo, más allá de sus evidentes limitaciones, el campo de la Geopolítica crítica presenta grandes oportunidades para explorar el amplio espectro de fenómenos relacionados con el espacio y el poder.

En primer lugar, a diferencia de la Geopolítica tradicional, enfocada en la influencia de la geografía en la política de Estado, así como en los conflictos entre dichas entidades en el marco de la política internacional, la Geopolítica crítica expande su objeto a las prácticas materiales y representaciones espaciales que vendrían a constituir “lo geopolítico” o la geopolítica (en minúscula). En este sentido, no sólo pueden incluirse algunas temáticas tradicionales, como el balance de poderes en

---

<sup>13</sup> Heriberto Cairo Carou, "El retorno de la geopolítica: Nuevos y viejos conflictos bélicos", *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*. 19 (2002): 205.

<sup>14</sup> Cairo Carou, "El retorno de la geopolítica: Nuevos y viejos conflictos bélicos", 202

<sup>15</sup> Cairo Carou, "El retorno de la geopolítica: Nuevos y viejos conflictos bélicos", 203

el sistema mundo, sino que se abre todo un espectro de fenómenos mucho más amplio. En segundo lugar, el Estado ya no es el actor fundamental, tampoco su relación con otros Estados es el objeto de estudio central de la disciplina, sino que se incorporan otros sujetos como entidades no estatales, instituciones de diversos tipos, movimientos políticos, comunidades, grupos étnicos e, incluso, individuos, como escritores, periodistas, entre otros. Por último, estos saberes, fundamentalmente en el caso de la Critical Geopolitics, brindan herramientas para interpretar críticamente y problematizar los discursos, marcos de referencias y sentidos comunes habituales en la comprensión y representación de la política internacional y de la organización política del espacio a nivel mundial. Bajo esta lógica, la Geopolítica crítica no se suma a la tradición de “asesorar al príncipe”, como lo hace la clásica, sino que se constituye en contraposición misma a esta praxis.

### **Conclusiones para pensar geopolíticamente América Latina y desde América Latina**

En el caso de América Latina, es decir, de pensar geopolíticamente la región y desde la misma, podemos agregar otros elementos a las oportunidades anteriormente mencionadas. Primero, la Geopolítica crítica no sólo nos permite, sino que nos insta a revisar críticamente nuestra propia Geopolítica clásica, es decir, problematizar el cómo han sido asumidos a lo largo del tiempo los discursos propios de la Geopolítica tradicional en la región y quienes lo han hecho<sup>16</sup>. Segundo, nos brinda las herramientas para reinterpretar las representaciones espaciales o discursos geopolíticos que han sido producidos en la región, y sobre la región, en relación con los conflictos y contextos en el marco de los cuáles se han ido constituyendo históricamente. Tercero, en relación a las prácticas materiales espaciales, o a la materialidad de las prácticas espaciales, la Geopolítica crítica nos impulsa a dirigir la mirada, también, hacia la producción material, concreta, del espacio latinoamericano, su distribución y organización, en dependencia de los distintos momentos históricos y en relación con la economía política internacional y otros fenómenos de alcance global. Cuarto, y último, el contacto entre las corrientes de pensamiento crítico latinoamericano y las Geopolítica(s) Crítica(s) puede llegar a ser más que fructífero. Por un lado, estas cuentan con una serie de categorías, herramientas y marcos teóricos que pueden aportar nuevas lecturas a problemáticas ya tratadas, o no, por dicho pensamiento; a su vez, este cuenta también con

---

<sup>16</sup> En América Latina la Geopolítica clásica ha tenido gran influencia en ámbitos militares, de los cuáles han surgidos “expertos” en Geopolítica, vinculados las dictaduras latinoamericanas del siglo XX. Un ejemplo claro, el de Augusto Pinochet Ugarte, autor de un manual chileno de Geopolítica con varias ediciones, corregidas y ampliadas.

postulados, teorías, reflexiones y problematizaciones que podrían ser de gran relevancia en el proceso de construcción y ampliación constante que es hoy el campo de la Geopolítica.

## **Bibliografía**

Agnew, John. *Geopolitics: Re-Visioning World Politics*. Taylor & Francis Group, 2004.

Cairo Carou, Heriberto. "El retorno de la geopolítica: Nuevos y viejos conflictos bélicos". *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*. 19 (2002): 202–28.

Chapman, Bert. *Geopolitics: A guide to the issues*. Santa Barbara, Calif: Praeger, 2011.

Dalby, Simon y Gearóid Ó Tuathail. "The Critical Geopolitics Constellation: Problematizing Fusions of Geographical Knowledge and Power." *Political Geography* 15, n.º 6/7 (1996): 451–56.

Dalby, Simon, Paul Routledge y Gearoid O. Tuathail. *Geopolitics Reader*. Routledge, 2003.

Flint, Colin. *Introduction to Geopolitics*. Routledge, 2012. <https://doi.org/10.4324/9780203816752>.

Hepple, Leslie W. "The revival of geopolitics". *Political Geography Quarterly* 5, n.º 4 (octubre de 1986): S21—S36. [https://doi.org/10.1016/0260-9827\(86\)90055-8](https://doi.org/10.1016/0260-9827(86)90055-8).

Ó Tuathail, Gearóid. *Critical Geopolitics*. Taylor & Francis Group, 2006.

Ó Tuathail, Gearóid y John Agnew. "Geopolitics and Discourse. Practical Geopolitical Reasoning in American Foreign Policy." *Political Geography* 11, n.º 2 (1992): 190–204.

S, Duncan James y John A. Agnew. *Wiley-Blackwell Companion to Human Geography*. Wiley & Sons, Incorporated, John, 2011.

Sharp, Joanne P., Merje Kuus y Klaus Dodds. *The Ashgate research companion to critical geopolitics*. Burlington, VT: Ashgate, 2012.

Tuathail, Gearóid Ó. *Critical Geopolitics*. Routledge, 2000. <https://doi.org/10.4324/9780203973059>.

